



SALOMON CARBALLO HENRIQUEZ

INSPECTORIA DE CENTROAMERICA

Colegio Salesiano
“DON BOSCO” de San Salvador
El Salvador, C. A.

Hermanos en Don Bosco:

Tenemos todavía fresco el recuerdo de nuestro hermano en Cristo, difunto **don SALOMON CARBALLO HENRIQUEZ**, que en su humildad se hizo de muchos méritos para el cielo.

Era hijo de una familia acomodada y sencilla y éste fue uno de los rasgos que lo distinguieron en la familia salesiana.

Fueron sus padres: don Antonio Carballo y doña Ildefonsa Henríquez, domiciliados en una tranquila y apartada ciudad de Estanzuelas, en la jurisdicción del Departamento de Usulután en la república de El Salvador.

Allí en Estanzuelas nació el Padre Salomón. Pasó un lapso de tiempo considerable en su casa obediente a sus padres, hasta que un día, a fines del año 1922, un fervoroso salesiano de nombre José María Rocca, de feliz memoria, iba buscando vocaciones al sacerdocio; lo acompañaba el estudiante Benito Arturo Contreras, también de feliz memoria, que hacía de intérprete en las entrevistas que se presentaron con los candidatos al seminario.

LLEGAN A MERCEDES UMAÑA

En ese entonces, el joven Salomón Carballo tenía allí su domicilio; los dos misioneros encontraron al joven mocetón (de unos dieciséis años) que con grande alegría contestó: “SI”. Esta decisión fue un hecho a todas luces con espíritu de fe.

Tuvo alguna interrupción en sus estudios, por asuntos de familia, por lo cual volvió a su pueblo, Mercedes Umaña, en donde radicaban, pero resueltos sus asuntos, vuelve al Instituto San Francisco de Sales, en Ayagualo.

El buen Padre, con ánimo bonachón les dice: "No piensen mal muchachos; yo soy afortunado, pues he andado de mano en mano de los médicos y son ellos los que me han librado de irme al otro mundo a causa de mis dolencias, pero ya ven, la mala yerba no muere".

Así el P. Carballo sabía salir de sus apuros y hacer algún bien con su palabra a los que lo frecuentaban ya sea en sus alegrías como también en sus tristezas.

NOS DIJO ADIOS

En su penosa enfermedad lo visitamos varias veces prestándole auxilio espiritual que es necesario a un enfermo para aliviar sus momentos de silencio, pero él tenía de sobra para darnos a nosotros.

NOS DIJO: "ADIOS"

Recibió la Eucaristía con especial fervor y por una gracia especial de el Señor, cuando lo veíamos impotente, varios hermanos salesianos en especial de su Colegio Don Bosco, celebraban una misa comunitaria, él pidió participar y concelebró con algún esfuerzo.

Fue la última misa y el 20 de septiembre se despide de esta tierra para ir a contemplar el rostro de Dios, María Auxiliadora y de nuestro Padre San Juan Bosco.

Estuvo su cuerpo en velación en la Capillita de Don Rúa, en donde chicos y grandes, pasaron a darle el último adiós.

Fue sepultado en la Cripta de María Auxiliadora después de la solemne misa concelebrada con unos treinta sacerdotes salesianos y amigos, del clero secular.

Estuvo presente, presidiendo la concelebración el Sr. Obispo de San Vicente, que había sido compañero de estudios en Ayagualo y se expresó muy sentimentalmente recordando otros tiempos.

Asistió también el Sr. Vicario General de la Diócesis, Monseñor López Portillo.

QUEDA SU RECUERDO

En Santa Ana, en Masaya, en la fresca Xelajú, en Costa Rica, en donde quiera hizo su ambiente como si fuera nativo del lugar.

En la misión, aunque no dominaba el idioma, se entregó por entero con sus carismas.

Su compañero de estudios, Mons. Pedro Arnoldo Aparicio, Obispo de San Vicente, lo llamó a su Diócesis para desempeñar el cargo de ayudante Confesor en la Catedral y en el Colegio Santo Tomás de Aquino, que era propiedad del Colegio Seminario de San Vicente.

Hermanos: las estrellas tienen sus años de luz hasta apagarse, también los hombres van perdiendo su energía vital pero no la virtud del trabajo y el P. Carballo desde el año 1970, atendió a los pequeños del 1º y 2º Ciclo del Colegio Don Bosco de San Salvador.

También prestó su servicio apostólico en algunas parroquias que lo necesitaron.

El P. Carballo era de un carácter bueno, alegre, comunicativo y sencillo; trataba con el pobre y con el rico, con el chiquillo como con el adulto y no dejaba palabra sin respuesta ya fuera en broma, como en los asuntos serios.

A primera vista nadie lo juzgaría así, pero al tratarlo era toda una personalidad.

Al iniciar el ideal de la vocación al sacerdocio, se distinguía entre los compañeros por su espíritu crítico y constructivo.

Siendo sacerdote fue probado por la enfermedad en distintas ocasiones.

En un paseo que hiciera la Comunidad a Atecozol (lugar turístico de Sonsonate) en traje de baño pasó entre unos jóvenes alegres, que cerrando el ojo, el uno le dice al otro: "Mira, ese viejo debe ser un... una mala ficha. Tiene varios puyones en el ombligo y le han tasajeado la costilla".

SUS ESTUDIOS

Después de sus estudios de latinidad entra al noviciado para meditar más a fondo lo que es el llamado a la vocación salesiana y terminado este período entra en la misión y apostolado entre los jóvenes por los caminos de Dios en los colegios salesianos de Granada, Masaya (en Nicaragua); pasa a Costa Rica en donde manifestó sus carismas de gobierno y sentido común, en el trato con los alumnos y los extraños.

SU DECISION

El 8 de diciembre de 1934 hace su profesión perpetua en la Congregación de la Pía Sociedad Salesiana.

SU RECORD

Después de cuatro años de estudio de Sagrada Teología en el Instituto Salesiano Santo Tomás de Aquino, en Santa Tecla, llegó a coronar sus grandes aspiraciones, recibiendo el Orden Sacerdotal el 18 de diciembre de 1937.

SU SACERDOCIO

Desde su ordenación "SICUT GIGAS AD CURRENDAM VIAM", como gigante dispuesto para hacer su recorrido, a través de su carrera, al servicio de la juventud y de los pobres, pasando por las diversas etapas de la misión salesiana trabajó incansablemente.

Comenzó por ocupar en el año 1932 el cargo de Consejero y Catequista (Orientador) en la ciudad de Masaya atendiendo a los huérfanos del terremoto de Managua que momentáneamente los colocaron en el Colegio Don Bosco de Granada y al poco tiempo se trasladaron a Masaya. Estos niños fueron objeto de cuidados intensivos por la heterogeneidad de edades y algunas variantes por sus comodidades sociales, pero supo resolver los problemas de este mundo infantil.

Lo mismo como Catequista, Ecónomo, Director, supo salir en todo con galardón de práctico trabajador.

Hermanos: los que nos dejan confían en nosotros, para que con el auxilio espiritual, ofrecido por su descanso, el justo Juez lo reciba en su seno.

P. Humberto Márquez

DATOS PARA EL NECROLOGIO:

El P. Salomón Carballo nació el 30 de marzo de 1907 en Estanzuelas, Departamento de Usulután.

Descansó el 20 de septiembre de 1981 a la edad de 74 años de edad y 53 de profesión.